

**ESCUELA RED DE LA MUJER CAMPESINA DE ARIARI META UNA
REFLEXION DESDE EL ENFOQUE DE GENERO**

MILENA PATRICIA PARRA BARRETO

**CORPORACION UNIVERSITARIA MINUTO DE DIOS
FACULTAD DE CIENCIAS EMPRESARIALES
ESPECIALIZACION EN GERENCIA SOCIAL
BOGOTA D.C.**

2011

ESCUELA RED DE LA MUJER CAMPESINA DEL ARIARI META
UNA REFLEXIÓN DESDE EL ENFOQUE DE GÉNERO

Autor: Milena Patricia Parra Barreto, Administradora de Empresas

"Si no se introduce la dimensión de género en el desarrollo, se pone en peligro el propio desarrollo.

Y si las estrategias encaminadas a reducir la pobreza no potencian a las mujeres, no lograrán beneficiar a toda la sociedad".

Informe sobre Desarrollo Humano, PNUD, 1997

"El sistema sexo-género vigente produce una relación desigual de poder entre mujeres y hombres que tiene que ver con una distribución desigual de conocimientos, propiedad e ingresos, responsabilidades y derechos. Es, por lo tanto, una dimensión de desigualdad social".

De Barbieri, 1992

Resumen

El presente artículo presenta brevemente el proyecto integrador ESCUELA RED DE LA MUJER CAMPESINA DEL ARIARI META, el cual fue entregado como producto final del ciclo de proyectos de la Especialización en Gerencia Social (EGS), y a su vez, proporcionar una reflexión sobre el enfoque de género (EDG) y la importancia de su implementación.

Palabras claves: Proyecto Integrador, Enfoque de Genero, Exclusión y Mujer

Abstract

This article aims present to join project ESCUELA RED DE LA MUJER CAMPESINA DEL ARIARI META, which was delivered as final product of the project cycle of the Specialization in Social Management (EGS), and in turn, provide a reflection on the approach gender (EDG) and the importance of its implementation.

Key words: Join Project, Gender, Exclusion and Women.

Introducción

Durante el desarrollo del presente proyecto se aplican las herramientas aportadas por la Especialización en Gerencia Social en el ciclo básico y propiamente de proyectos, en donde a través de diferentes mecanismos, áreas y secciones, se ha logrado implementar, construir y desarrollar un proyecto productivo con énfasis en equidad de género y mejoramiento de la calidad de vida de las mujeres de la región del Ariari principalmente en los municipios de Lejanías, Granada, Fuentedeoro y Puerto Lleras, en el departamento del Meta, Colombia

El proyecto se surge a raíz de la información suministrada por la Fundación Sembradores de Esperanza (SEDES,) quien a través de otros programas ha participado y compartido con los pobladores del Ariari gestionando proyectos de vida y fortaleciendo las capacidades de desarrollo social.

El desarrollo y la contextualización del proyecto *ESCUELA RED DE LA MUJER CAMPESINA DEL ARIARI* se genera como resultado de una visita exploratoria a la Región del Ariari y la participación en una reunión comunal convocada por la fundación (SEDES).

Ante esta crítica situación y reconociendo la importancia de la participación de la mujer en todos los asuntos que competen a la comunidad, la intervención consiste en contribuir al tercer objetivo de desarrollo del milenio que promueve la equidad de género y la autonomía de la mujer bajo

lineamientos de valores, principios y conocimientos técnicos en elaboración de cultivos organopónicos y comercialización de manera justa.

Finalmente se presenta una reflexión sobre el enfoque de género teniendo como premisa que el proyecto integrado del cual se trata está ligado al enfoque de género puesto que incluye a la mujer como participante y beneficiaria principal de la escuela.

PRESENTACION Y DESCRIPCION DEL PROYECTO

ESCUELA RED DE LA MUJER CAMPESINA DEL ARIARI META

El proyecto busca establecer un sistema de corrección de raíz de la inequidad humana e inequidad social y económica a la cual ha sido sometida, sin interrupción, la mujer rural, y con efectos negativos para el desarrollo general de la región. La experiencia demuestra que el cambio no se logra basándose en la simple lógica del discurso, por el contrario, se requieren referentes visibles y asequibles. Los pobladores están desorientados no por falta de palabras, convincentes por su sensatez y lógica, sino por falta de ejemplos vivos, de referentes sociales que arrastren por sus resultados. La comunidad desea ver resultados, no escuchar palabrería. Por tanto, el principio guía es: “No hay nada que eduque más a un hombre honrado que vivir dentro de un proceso económico y social con un ideal político y en condiciones materiales suficientemente benignas”. Lo anterior significa que la profundidad y sostenibilidad de los procesos de aprendizaje del adulto son más efectivos cuando se generan dentro de la dinámica de la interacción social de los procesos productivos.

En consecuencia, el proyecto aportara al crecimiento integral de la mujer y de su entorno a través del desarrollo de pequeños proyectos productivos y de organización familiar, social y gremial. La fortaleza se logrará con el enlace regional de los eslabones locales en la **“Escuela-Red de Mujeres**

campesinas del Ariari”, que canaliza la necesidad de interapoyo, surgida de la urgencia vivencial de romper la ineficacia del aislamiento.

Por otra parte, se ha constatado en la región que todo cambio profundo y sostenible debe basarse en el desarrollo *de la gente, con la gente, por la gente y para la gente*, es decir, en el desarrollo de la capacidad humana. Es así como el proyecto se basa en la importancia del desarrollo interpersonal de la mujer.

La Escuela red busca crear una base económica pequeña pero sólida que, a la vez, sirva de referente horizontal, visibilice los beneficios del cambio y garantice la certeza de la posibilidad del mismo.

Esta Escuela no es un espacio físico, ni un cuerpo teórico, ni una simple secuencia lógica de actividades, tampoco un producto terminado y estático y ajeno a la dinámica social, sino una práctica de formación social de aprendizaje, del vivir integral a través de la acción y la reflexión, es un proceso de construcción de referentes de auto dignificación a través de procesos económicos dentro de cadenas de agroconsumo.

A su vez es un intento de construir y visibilizar la forma de vida propia del hombre nuevo y de establecer una nueva auto percepción de la mujer y de su papel en la familia y en la sociedad a fin de ofrecer a la mujer campesina la oportunidad de reasumir el proceso de maternidad para reengendrarse a sí misma como mujer digna y volver a gestar y a concebir los hombres nuevos que requiere la patria. De allí que la escuela es el útero social de una ética del cambio con responsabilidad y una herramienta de didáctica social que habilita a la mujer para cumplir el papel de partera de una nueva sociedad generando la oportunidad, hasta ahora denegada a la mujer campesina, de conocerse, valorarse y autoconstruirse como pago de una deuda social con la mujer campesina hasta ahora no reconocida ni menos cancelada.

A través de la escuela se pretende ofrecer a la mujer campesina la posibilidad real de establecer condiciones materiales suficientemente benignas que le permitan educarse al interior de un proceso económico y

social que, con el ideal político de una patria incluyente y en paz, le posibilite a la vez solucionar su empobrecimiento material e ir siempre más allá como testimonio de Trascendencia a través de una estructura abierta y dinámica que ofrezca a la mujer rural apoyo financiero y técnico para el despegue económico y servicios de formación integral que permitan la consolidación social de la red de mujeres campesinas, dentro de los conceptos de red de agroconsumo y comercio justo.

Contexto

El Ariari, rico en aguas, biodiversidad y potencialidades tropicales, está en un profundo proceso de deterioro. Hoy en día, casi la totalidad está deforestada y cubierta de arrabales y brachiarias. Anteriormente había caños con agua y suelos feraces, actualmente, se ven lechos llenos de piedra, sin agua, y suelos cubiertos de líquenes, helechos y musgo.

En lo que respecta a la educación la calidad ha sido y es de una vaga y baja conceptualidad, sin actitud y práctica de análisis, no pertinente en contenidos y desmotivante en metodología y didáctica. El analfabetismo funcional es alarmante.

Las mujeres campesinas del Ariari Meta en los últimos años han soportado el momento crítico de la región, casi siempre están solas, sin educación ni formación, maltratadas, y encargadas del sustento y educación de los hijos.

Actualmente no cuentan con fincas propias, éstas pertenecen a sus esposos o compañeros quienes posee menos de veinte hectáreas, los suelos en su mayoría ya están erosionados, compactados, empobrecidos, con escasa dinámica biológica, faltos de fertilidad, sin árboles, y en ocasiones con escases de agua. Cuando ya no son útiles para la agricultura, se dedican a ganadería con praderas en monocultivos de gramíneas, que se agotan muy rápido por manejo extensivo y sobre-pastoreo.

Pocas veces se tienen en cuenta las opiniones de las mujeres al momento de tomar decisiones, se encuentran sometidas por sus esposos negándoles

la posibilidad de participar en diferentes eventos culturales, sociales y religiosos, que por su desconocimiento y baja educación aceptan quedarse en casa sin ser reconocidas.

A estas campesinas le han ofrecido sucesivas propuestas de actividades agrícolas milagrosas según el boom del momento, pero todas dentro de lo convencional: costosas, aleatorias y destructoras del medio ambiente. Los promotores de tales propuestas han sido profesionales sin testimonio ni experiencia en finca propia y sin ofrecer acompañamiento integral y adecuado. Algunas entidades han ofrecido capacitación puntual en producción orgánica o agroecológica, sin tener en cuenta la geoubicación en el trópico y sin acompañarla con una nueva visión y paradigma. La gente queda más confundida y hasta prevenida.

Debido a esta realidad, las mujeres de la región viven desmotivadas y con la clara percepción de que sus capacidades no son útiles en procesos productivos de las fincas de sus familias, encargándose así de oficios básicos como la preparación de alimentos y quehaceres del hogar.

Antecedentes

El 86% de las familias campesinas posee menos de veinte hectáreas y se caracteriza por tener pequeñas y diversas actividades atomizadas, incluida la ganadería, con baja productividad. La tecnología es convencional, artesanal e ineficiente, con uso masivo de insumos externos de síntesis.

La producción de biomasa es bajísima y de muy mala calidad y, por ende, la nutrición animal es deficiente en cantidad y calidad, nunca se mide la disponibilidad de forrajes ni las posibilidades de carga por área y se ensaya la suplementación con forraje de corte pero sin tecnología apropiada y eficiente.

El manejo administrativo de la finca es artesanal: No hay planeación ni sistemas de registros, ni visión de negocio; el “finquero” funciona por inercia y reacción, sigue desinformado y actuando a ciegas, no obstante, dispone

de buenos resultados en investigación pertinente. La asistencia técnica a su alcance es escasa, puntual, reactiva, correctiva.

Los intentos de mejoramiento de la ganadería comienzan con créditos que se invierten en costosos establos o en genética, ignorando que el cemento nunca paga un crédito ganadero y que una genética de punta, sin la nutrición y el manejo apropiado, sólo agrega otra frustración a la maltrecha economía del pequeño productor. Lo anterior repercute en que la competitividad frente a los retos del momento esté muy lejos de ser promisoría.

Justificación

Teniendo en cuenta que las mujeres campesinas del Ariari siempre han soportado las consecuencias del conflicto, son las principales víctimas del machismo y del duro panorama ambiental, humano, económico y social y representan el 43% de la población rural total, ellas no son dueñas de nada ya que predomina en forma total la **finca patrón** y todos los bienes están a nombre del varón.

A continuación se presenta el porcentaje de población femenina por municipio:

Municipio	Mujeres	%	Total
El Castillo	1,218	42.4%	2,875
Cubarral	875	43.3%	2,023
El Dorado	617	42.4%	1,419
Fuente de oro	1,766	43.8%	4,029
Granada	2,876	45.1%	6,381
Puerto Lleras	2,158	44.4%	4,865
Puerto Rico	798	38.5%	2,073
	10,308	43.6%	23,665

Fuente: Dane

El nivel educativo de la mujer siempre es inferior al del hombre y su participación económica, social y política es **mínima** en donde apenas se vislumbran escasos asomos de intervención arrancados a la fuerza. Se puede describir como un ser que vive vulnerado pues no cuenta en las decisiones de la finca y, mucho menos, en los beneficios de la misma, siendo su única opción de participación el trabajo duro, permanente y superando las 18 horas al día, incluidos los festivos. Este es el pan de cada día y es asumida como una conducta cotidiana.

Sin embargo, a través del estudio se pudo observar resultados positivos frente a la participación que indican la decidida voluntad de la mujer por salir de su exclusión y del hombre por establecer una relación más equitativa.

De tal manera, la propuesta busca establecer un proceso que incluya en forma integrada tanto formación como proyectos productivos asociativos a través de una escuela red de mujeres campesinas del Ariari en el que se incluyan acciones como:

- Arrastrar con el ejemplo.
- Emplear lógica sensitiva: “Crear viendo”.
- Enseñar por los ojos y haciendo.
- Mostrar referentes alternativos posibles y horizontales.
- Talleres cortos, prácticos, profundos y sensitivos.
- Combinar la acción con la reflexión.
- Establecer procesos de mediano y largo plazo.
- Empezar en pequeño y a partir de lo que la gente tiene y puede.
- Generar éxitos rápidos y estables.
- Trabajar con principios, no con recetas o fórmulas.
- Adoptar tecnologías sencillas, apropiadas y eficientes.
- Promover el intercambio y la socialización de saberes.
- Difundir y multiplicar las experiencias exitosas.
- Comunicarse en forma permanente con otras experiencias e instituciones

Descripción General De Los Ejes Del Proyecto

Eje 1: Formación para el desarrollo humano

Dentro del desarrollo de la capacidad humana, el desarrollo interpersonal es la columna vertebral que sostiene y ofrece solidez y sostenibilidad al proceso. Por ser la base del éxito de todo trabajo de desarrollo sostenible, este proyecto le atribuye la máxima importancia. La formación para el desarrollo humano consiste en:

- Generar un cambio en la visión de la mujer, la naturaleza, la tecnología y la relación sostenible entre estos tres componentes.
- Superar frente a la naturaleza y entre humanos, la relación de competencia y establecer la de complementariedad.
- Hacer conciencia y llevar a asumir actitudes proactivas acerca del propio valer: autoestima y autorecompensa.
- Dar solidez al carácter: disciplina y responsabilidad.

Eje 2. Formación para la eficiencia económico-financiera.

Plan de negocio: Consiste en que la mujer comprenda, asimile y ponga en práctica el funcionamiento de la cooperativa y el fondo rotatorio.

- Estudio de Mercado: Determinar la demanda, oferta, precios, metas y estrategias de mercadeo.
- Estudio Técnico: Tener en cuenta los lineamientos e insumos para el desarrollo del producto, procesos y procedimientos eficaces, estrategias de manufactura, tamaño del producto, ubicación del proyecto e identificación de recursos.
- Estudio organizacional y legal.

- Evaluación del Plan de negocio.
- Administración del fondo.
- Planeación
- Evaluación

El Eje 3. Formación para la eficiencia técnica.

- Potencialidades, debilidades y tecnología apropiada.
- Tecnología básica apropiada al trópico y a la mujer.
- Formación profesional básica pertinente a la actividad agroindustrial seleccionada

Principios

- Generar autonomía, no dependencia.
- Despertar y aguzar el análisis en contexto.
- Pensar globalmente, actuar localmente.
- Detectar, valorar y potenciar riquezas y anhelos locales.
- No extrapolar la responsabilidad del atraso.
- Incidir en lo posible y controlable.
- Contagiar con aprecio, amor y convicción.
- Despertar y mantener el interés. Entusiasmar constantemente.
- Trabajar con la gente y no por la gente o para la gente.
- Propiciar la creatividad e inventiva
- Garantizar la apropiación del proceso.
- Construir el saber colectivamente

Enfoques

Enfoque prospectivo. El proyecto busca que las mujeres de la Escuela-Red logren elevar y consolidar su autoestima y la conciencia de su dignidad, y organizarse para el establecimiento de sistemas productivos, incluida la agroindustria y el mercadeo justo, a fin de estabilizar su economía, sus condiciones de vida y su incidencia efectiva en el desarrollo de la sociedad.

Enfoque andragógico: Para optimizar el rendimiento el equipo aplicará los principios propios del aprendizaje del adulto campesino en la ejecución del proyecto.

Enfoque participativo: Participar no sólo escuchando y opinando, sino, sobre todo, decidiendo.

Enfoque práctico. El aprendizaje se basará en “aprender haciendo”, en “oír por los ojos”, en visitar experiencias exitosas ya existentes y que se irán construyendo en las veredas, en intercambios de saberes y experiencias, en la investigación participativa, en hacer crecer procesos reales de desarrollo alternativo.

Enfoque social. La base social del proyecto está constituida por mujeres con riquezas comunes y con la decisión común de organizarse para buscar autonomía personal, económica y social. La consolidación de la red con base en desarrollo humano integral será un modelo paradigma de lo que puede hacer la mujer cuando parte desde sí misma y cuenta ante todo con su propia valía.

Efecto multiplicador. Dada la singularidad del enfoque de este proyecto, su identidad y significancia serán visibles. La proyección en el sentido de que cada quién asuma, con un mínimo apoyo externo, la responsabilidad principal de la calidad de su desarrollo, calará en un contexto acostumbrado a tender la mano, olvidando su riqueza interna y las posibilidades que se encuentran bajo su dominio.

Fases

La primera fase es de convocatoria, motivación-sensibilización y valoración de las mujeres de la región.

La segunda fase es el desarrollo de talleres en formación humana, empresarial y técnica agroecológica.

Y la tercera fase es la elaboración y formación de la cooperativa y fondo rotatorio liderado por las mujeres de la región.

Participación De La Población Sujeto

El rango de edad de la mayoría de la población, incluida la mujer, en todos los municipios, oscila entre los 15 y 60 años y los proyectos que se han propuesto tienen inmersa la equidad de género, la cual está ausente para el género femenino ya que es excluida con frecuencia de los procesos de formación, y, sobretodo, de los proyectos productivos y sus beneficios.

Tomando como referente los datos del último censo (2005,) la participación escolar en estos municipios disminuye verticalmente en la medida en que asciende la edad. A partir de los 20 años se rarifica en forma dramática lo que respecta a la primaria completa y la ausencia total en una secundaria completa. No hay profesionales rurales, mucho menos pensar en la posibilidad de profesionalización de las mujeres, y la minoría de la población que puede estudiar es motivada por el deseo de huir del horror del campo. Este es sólo uno de los tétricos efectos del prolongado conflicto.

En lo que respecta a la calidad educativa, esta ha sido y es de una vaga y baja conceptualidad, sin actitud y práctica de análisis, no pertinente en contenidos y desmotivante en metodología y didáctica. El analfabetismo funcional es alarmante y la mujer ni siquiera puede pensar en acceder a un crédito, pues a la desconfianza social que se ha generado en torno a ella se

añade la realidad de no tener que pignorar y, en consecuencia, los bancos no dan la menor posibilidad de estudiar una solicitud suya.

Criterios de selección de la población Sujeto

Exclusión de Género

Como se describió anteriormente, el 43% de la población del campo del Ariari, población femenina, no puede seguir relegado a otros cien años de minusvaloración, menoscabo e ineficiencia, fuera de los resortes definitorios del desarrollo regional. Si bien es cierto que el reconocimiento formal de los derechos de la mujer en la normatividad universal, en la Constitución y las leyes colombianas es cada día mayor, el ejercicio de los mismos está muy lejos de alcanzar una mínima equidad.

Es así que la propuesta está diseñada y está encaminada a lograr que la mujer campesina, a través de proyectos productivos sencillos pero de su propiedad y administrados por ella a través de una formación humana, económica y social, seria y profunda, se re-descubra, se enseñoree de sí misma y se autolibere y autoincluya económica y socialmente superando la auto ineficiencia acumulada y las múltiples manifestaciones de derroche de energía, llevando consigo, en su innegable acostumbrado gesto de generosidad, al hombre, a la familia, a la naturaleza y a la vida.

Machismo

Las diferencias que existen entre hombres y mujeres, incluso entre las mismas familias dentro de este territorio son claras. Bajo ningún concepto la mujer se hace partícipe en procesos económicos, políticos y culturales y su representación como se ha mencionado con anterioridad es nula creando así diferencias entre ellos. No sólo carece de seguridad presente, sino, sobre todo, futura. Después de una vida entera de trabajo y sacrificio, el fin de sus días, casi la totalidad de las veces, es un rincón de olvido, solitario, mal nutrido y sin ningún apoyo económico.

Es un ser que vive ignorado, pues sus opiniones no son tenidas en cuenta en la finca y menos aún, en los beneficios de la misma y adicionalmente son objeto de maltratos psicológicos y de agresiones verbales y físicas.

Es entonces como el campesino, con sobrada razón, ha generado desconfianza y resistencia a propuestas teóricas, siendo así la única lógica que lo convence la tozudez de los hechos, creyendo a lo que ve, es decir, solo observando los resultados alcanzables con tecnología sencilla, eficiente y económica.

Exclusión Económica

Las mujeres de la región del Ariari no poseen ingresos propios debido a que no cuentan con ninguna actividad económica productiva que le represente remuneración alguna, generando dependencia de su cónyuge para cubrir sus necesidades primarias y justificando la no participación en procesos de desarrollo productivos.

Exclusión Política

La región del Ariari Meta se ha caracterizado en los últimos años por tener dirigentes políticos, principalmente hombres, dejando a un lado la participación de la mujer. Como evidencia se puede observar que solo el 2.9% de las mujeres forman parte de las alcaldías en el Meta, y el resto de participación se ve relegado en una mínima parte a algunas pequeñas zonas netamente rurales en esta región.

Reflexión

El marco conceptual del enfoque de género permite visualizar su relación con el proyecto integrador. En este orden de ideas, el objeto de estudio de

esta reflexión se centra en el Proyecto Integrador, haciendo un énfasis en la relación con el Enfoque de Género y consolidando puntos negativos y positivos de la experiencia.

Enfoque de Género:

Siendo este el argumento de apoyo, el enfoque de género considera las diferentes oportunidades que tienen los hombres y las mujeres, las interrelaciones existentes entre ellos y los distintos papeles que socialmente se les asignan. Todas estas cuestiones influyen en el logro de las metas, las políticas y los planes de los organismos nacionales e internacionales y, por lo tanto, repercuten en el proceso de desarrollo de la sociedad.

El género se relaciona con todos los aspectos de la vida económica y social, cotidiana y privada de los individuos y determina características y funciones dependiendo del sexo o de la percepción que la sociedad tiene de él, entendiéndose como sexo las características biológicas que entre otras, son comunes a todas las sociedades y culturas. El género, por su parte, se relaciona con los rasgos que han ido moldeándose a lo largo de la historia de las relaciones sociales.

Ahora bien, las divergencias biológicas son el origen de las divergencias que se producen en materia de género, pero los modos en que se determina el papel que desempeñan mujeres y hombres van más allá de las particularidades físicas y biológicas que distinguen a cada sexo. Las diferencias en materia de género se construyen socialmente y se inculcan sobre la base de la percepción que tienen las distintas sociedades acerca de la diversidad física, los presupuestos de gustos, preferencias y capacidades entre mujeres y hombres. Esto significa, que mientras las disimilitudes en materia de sexo son inmutables, las de género varían según las culturas y cambian a través del tiempo para responder a las transformaciones de la sociedad.

Las relaciones de género derivan de los modos en que las culturas asignan las funciones y responsabilidades distintas a la mujer y al hombre y ello, a la vez, determina diversas formas de acceder a los recursos materiales como tierra y crédito, o no materiales como el poder político. Sus implicaciones en la vida cotidiana son múltiples y se manifiestan, por ejemplo, en la división del trabajo doméstico y extra-doméstico, en las responsabilidades familiares, en el campo de la educación, en las oportunidades de promoción profesional, en las instancias ejecutivas, etc.”¹

Si bien es claro que el Enfoque de Género habla de equidad e igualdad, en el caso de las mujeres participantes del proyecto ESCUELA RED DE LA MUJER CAMPESINA DEL ARIARI META no es visible, basando tal afirmación en las salidas de campo en donde se evidenció la situación en la que viven estas mujeres, situación que sin lugar a duda no es para nada envidiable, puesto que a lo largo de su vida han sido explotadas por sus padres y esposos, convirtiéndolas en víctimas del machismo, la exclusión económica, política y social. Esta exclusión ha traído consigo un sin número de conflictos personales y sociales puesto que la mujer carece de autonomía, autoestima y autoconfianza debido al sometimiento por parte del género masculino, en este caso sus esposos quienes por ningún motivo permiten que ellas tengan ingresos económicos, vida social y política, comportamiento totalmente irracional en pleno siglo XXI. Sin embargo, no es una falsedad, es una realidad que viven numerosas mujeres en su cotidianidad.

En este sentido, el enfoque EDG es el más apropiado para aplicar en el PI ESCUELA RED DE LA MUJER CAMPESINA DEL ARIARI META, teniendo en cuenta que este enfoque implica: “Igualdad de oportunidades, reconstrucción y revaloración de identidades y subjetividades, eliminación de toda forma de discriminación, acceso a recursos y poder de decisión sobre su uso”². Es así como a través del proyecto integrador se está implementando técnicas y actividades para incitar a las mujeres a la

¹ DEPOSITO DE DOCUMENTOS DE LA FAO, Departamento Económico y Social, “Censos Agropecuarios y de Género” 2001

² ROSA Mendoza, El Género y los Enfoques de Desarrollo, “ Escuela para el Desarrollo”

búsqueda de sus derechos y libertades que hasta el momento les han sido negadas, y por otro lado, no han tenido el valor suficiente de exigir.

Nuevamente cabe resaltar que el eje central del proyecto es la ***participación de la mujer***, con la cual se concibió y diseñó su ejecución, el cual se implementará apoyado en la coordinación de un consejo directivo de mujeres, una representante por municipio, con las cuales se realizará un trabajo especial de valoración de su riqueza personal y de desarrollo de su capacidad humana, teniendo como premisa “La mujer autodignificada y autohabilitada como la mejor garantía para establecer equidad de género”.

Para aumentar la efectividad y pragmatismo de esta estrategia de inserción se requiere posibilitar a la mujer ingresos mínimos pero permanentes y estables que sirvan tanto de base de autonomía como de garantía de seguridad al final de su vida.

De allí que el proyecto vincula la mujer a procesos productivos agropecuarios y de agroindustria asociados con la siembra y cultivo de bosque pensión: maderables.

El proyecto no es solo material ni solo espiritual, es los dos a la vez. El proyecto asume a la mujer como es: una totalidad material-espiritual, busca incidir en lo espiritual a través de la mejoría de lo material convertido éste en bienestar trascendente, llegando a la trascendencia a través de un mejor estar en lo cotidiano. Es de esta manera como se puede contrarrestar la visible desigualdad económica, político, social y aún más importante, disminuir notablemente el Machismo.

Cabe resaltar que durante la formulación y evaluación del proyecto, y cuando la solución apuntaba y estaba enfocado hacia la mujer surge la siguiente pregunta: ¿En qué medida se podrían ver afectados psicológicamente los cónyuges e hijos de las participantes del proyecto?. En este momento se establece que las consecuencias del proyecto también impactarían al hombre y su familia, indicando que no se podían apartar del mismo, es decir, que cualquier ACCION que se emprendiera traería consigo

una consecuencia, la cual debía impactar SIN DAÑO en la familia, por lo cual fue pertinente reevaluar las actividades en varias ocasiones que permitieran incluir en los talleres de Formación Humana a la familia, repercutiendo en el cambio de su forma de pensar y actuar, y de esa manera, concientizarlos en la importancia de apoyar a su madre y esposa en un proyecto en donde todos los integrantes se pueden beneficiar.

La Lupa Del Gerente Social

El concepto de género ha sufrido algunos cambios de forma pero su esencia sigue siendo la misma. Desde la gestión del Gerente Social y su implicación en los proyectos sociales es importante resaltar varios aspectos dentro de los cuales se destaca la elaboración del proyecto.

Esta fase es de suma importancia puesto que aquí es donde inicia y se plasma el problema a resolver y su enfoque, es el momento donde empieza la tarea del gerente social ya que este debe propiciar desde su pensar y hacer la revalidación y fortalecimiento de los proyectos sociales, apuntando a mejorar aspectos prioritarios de la población beneficiaria. Por consiguiente, es importante aterrizar el enfoque del proyecto con el fin de orientarlo al objetivo del mismo y evitar o mitigar daños que se pueden generar.

La mirada del gerente social debe ser amplia, debe abarcar temas como responsabilidad social, acción sin daño, y en este proyecto específico, el enfoque de género, que permitirá orientar el PI hacia el género femenino pero sin dejar de lado el masculino, ya que, a pesar de que este enfoque actualmente es muy nombrado en los documentos, continúa la desigualdad y la inequidad entre géneros. Es así como se observa en este proyecto que la mujer es la que asume las peores consecuencias del conflicto, el papel de sufrimiento y abnegación, convirtiéndose en una víctima más de la desigualdad social, pasando a un segundo plano.

Nuevamente se evidencia que el campo de acción del Gerente Social es amplio pero no por ello fácil de abarcar. El reto está en hacer o aportar ideas que generen transformaciones sociales y nuevas conductas y formas de vida en comunidad, motivado por el hambre de cambio y de servicio

manteniéndose en disposición de brindar apoyo e indiscutiblemente, su conocimiento.

Conclusiones

La planeación de este proyecto escuela red de la mujer campesina del Ariari Meta permitió conocer e identificar necesidades de una población que en pleno siglo XXI aun refleja procesos primarios en el trabajo de la tierra. Es a través de este proyecto donde se evidencia los impactos positivos que puede tener la aplicación de proyectos sociales a través de la herramienta del marco lógico la cual permite la planeación, ejecución y evaluación de un proyecto.

Durante el transcurso de la formulación de este proyecto y visitas de campo realizadas se percibió que el nivel de impacto de estas acciones es muy alto, de tal manera que si se desarrollan proyectos con este enfoque a nivel nacional adaptándolos a las necesidades y condiciones de cada región, el nivel de vida de las familias colombianas se puede asegurar casi desde el inicio del proyecto, ya que garantiza, entre otras cosas, sostenimiento propio, seguridad alimentaria, aumento de la agricultura, mejoramiento de los suelos y un ambiente más sano que contribuye a uno de los objetivos del milenio.

Se evidencia un cambio de conducta positivo en la población beneficiaria (Las mujeres) siendo estas hoy en día quienes lideren y se empoderan del proyecto haciéndolo así sostenible y rentable.

Referencias

Mokate K (2008).Evaluación financiera de proyectos (2ª ed.). Colombia: Alfaomega Colombiana.

Rodríguez, Sandra (2003). Identificación y Formulación de Proyectos.
Tegucigalpa, Honduras.

Gutiérrez, P. Pineda, P. Rodríguez, J. Parra, M. (2009) Proyecto Integrador.
Escuela Red de la Mujer del Ariari Meta. Trabajo de grado especialización
no publicado. Corporación universitaria Minuto de Dios, Bogotá, Colombia.

Jorge A. Saravia, Ph.D (2004): “Guía para la Elaboración del Marco Lógico”.

CEPAL (2002). Indicadores de género para el seguimiento y evaluación del
Programa de Acción Regional para Mujeres de América Latina y el Caribe
1995-2001, www.eclac.org

El Género y los Enfoques de Desarrollo, “Escuela para el Desarrollo”. [http://
www.idrc.org/uploads/user-S/10352042901mendoza.pdf](http://www.idrc.org/uploads/user-S/10352042901mendoza.pdf). Recuperado el 8
octubre de 2011.

Estrategia equidad de género PUND Colombia.
[http://www.pnud.org.co/img_upload/196a010e5069f0db02ea92181c5b8aec/
Estrategia%20de%20genero%20PNUD%20Colombia.pdf](http://www.pnud.org.co/img_upload/196a010e5069f0db02ea92181c5b8aec/Estrategia%20de%20genero%20PNUD%20Colombia.pdf). Recuperado el 5
de Noviembre de 2011.

PNUD, (2007) Objetivos de Desarrollo del Milenio cartilla de buena practicas
para “para promover la igualdad entre los sexos y la autonomía de la mujer”
en el ámbito local. Parte 1.
[http://www.pnud.org.co/img_upload/196a010e5069f0db02ea92181c5b8aec/
Cartilla%20buenas%20practicass%20de%20genero%20parte%201.pdf](http://www.pnud.org.co/img_upload/196a010e5069f0db02ea92181c5b8aec/Cartilla%20buenas%20practicass%20de%20genero%20parte%201.pdf).
Recuperado el 5 de noviembre de 2011.

PNUD, (2007) Objetivos de Desarrollo del Milenio cartilla de buena practicas para “para promover la igualdad entre los sexos y la autonomía de la mujer” en el ámbito local. Parte 2.
http://www.pnud.org.co/img_upload/196a010e5069f0db02ea92181c5b8aec/Cartilla%20buenas%20practicass%20de%20genero%20parte%202.pdf.

Recuperado el 5 de noviembre de 2011.

PNUD, (2008). Empoderadas e Iguales “estrategia de igualdad de género 2008 – 2011”.
http://www.pnud.org.co/img_upload/36353463616361636163616361636163/estrategia_gobla_de_g%C3%A9nero_PNUD.pdf. Recuperado el 5 de

Noviembre de 2011.

Rodríguez, Sandra (2003). Identificación y Formulación de Proyectos. Tegucigalpa, Honduras.

T. De Barbieri (1992): “Sobre la categoría de género. Una introducción teórica-metodológica” en ISIS Internacional N° 17, Santiago de Chile.